

# así fue el secuestro

**El presunto secuestrador es un conocido transportista de la comarca de La Sagra que trabaja, principalmente, con ladrillos y leña**

**Uno de sus hijos trabajaba en la empresa del secuestrado, pero fue despedido horas después de conocerse la implicación del padre**

**La Guardia Civil ha enviado una circular a los empresarios de la zona para que tomen precauciones en su vida diaria**

*(viene de la página 11)*

debía, precisamente, a quien presuntamente había ordenado secuestrar. Ni corto ni perzoso. Además, tal y como pudo conocer esta revista, tenía la "sana" intención de pagar a otros empresarios con los que tenía contraídas determinadas deudas. Fue ese mismo lunes cuando se produjo la deseada detención, momentos antes de que procediera al pago de otra de sus deudas. A partir de ahí, tras conocerse su declaración y ajustar prácticamente todas las piezas del rompecabezas, comenzaron a "caer" los autores materiales de los hechos.

Se da además la curiosa circunstancia de que un hijo del detenido trabajaba en la empresa del secuestrado. Efectivamente, trabajaba, porque el joven fue inmediatamente despedido.

Entre los errores de bulto que cometió fue que cada vez que contactaba con el resto de la banda lo hacía a través de su teléfono móvil. La Guardia Civil, en esos momentos, ya controlaba todos sus movimientos, no en vano era el principal sospechoso. Incluso la furgoneta que se utilizó en el secuestro la alquiló a su nombre, aunque eso sí, al menos tuvo la precaución de cambiar las matrículas. La prueba definitiva fue que la numeración de los billetes con los que pagó algunas de sus deudas, y en concreto la que tenía con su propio secuestrado, era la misma que la de los billetes que se habían empleado para pagar el rescate del niño. Ya estaban prácticamente todos los cabos atados y los sospechosos detenidos. Pero

aún así, los investigadores continúan sin cerrar el caso.

**CIRCULAR A LOS EMPRESARIOS.** Y ha sido a partir de entonces cuando la propia Guardia Civil decidió enviar una carta a los empresarios de la zona advirtiéndoles de los hechos ocurridos y avisándoles acerca de las precauciones que debían adoptar. Por ejemplo, que no utilicen a diario el mismo recorrido para ir a sus trabajos y que varíen la rutina en sus movimientos. Aun así, desde el primer momento se barajó la posibilidad de que fuera un hecho aislado y, efectivamente, así se ha calificado.

Recordemos que tanto el presidente de la Cámara de Comercio de Toledo, **Fernando Jerez**, como representantes de la Federación de Empresarios (Fedeto) indicaron al delegado del Gobierno en Castilla-La Mancha, **Juan Ignacio Zoido**, la honda preocupación que tenían ante unos hechos considerados como muy graves y que podían afectar a un buen número de empresarios de la zona de La Sagra principalmente, sobre todo por su cercanía con el sur de Madrid, de donde provienen muchos de los delincuentes que cometen sus fechorías en la provincia toledana. De hecho, Jerez solicitó mayor presencia policial en la zona, por si hechos de estas características se pudieran repetir en el futuro.

**SEGUNDO INTENTO.** Recordemos que éste era el segundo intento de secuestro y el que en realidad terminó fraguándose. El primero había tenido lugar hacía apenas unas semanas, cuando un hombre de más de 70 años de edad se salvó de ser secuestrado gracias a la intervención de otro vecino, después de ser interceptado por cuatro hombres que se bajaron de una furgoneta con las inten-



ciones muy claras.

Mientras, el diputado nacional socialista por Toledo **Joaquín Sánchez Garrido** solicitó la comparecencia del ministro del Interior ante la Comisión de Justicia e Interior para conocer qué medidas de carácter inmediato se iban a adoptar después de los hechos ocurridos "en una zona industrial próspera que es frecuentada por todo tipo de delincuentes comunes y traficantes de droga".

**César del Río**  
Fotos: Rebeca Arango